

Hem llegit per a vosaltres...



Avui, extractem de la Revista «PALABRA», del número del mes de juliol, un text que ens sembla força interessant. Es titula:

«EL Pudor como manifestacion del Espiritu Humano»

«Sin el pudor, lo íntimo perdería su característica esencial y el ser humano se despersonalizaría (se «cosificaría»). Porque si la persona es fundamentalmente comunicable es también, y antes que nada, intimidad. Persona, misterio y pudor aparecen, pues, implicados.»

«...así como en el ser humano todo cuanto acontece en el alma tiene manifestación corporal, el pudor se manifiesta también en el cuerpo, sobre todo —lo mismo que en el alma— en el rostro, en la mirada, en la sonrisa, en el gesto...»

«Si la mujer pierde el pudor, rompe su propio e integral misterio: aquello precisamente que le permitía ser más que una simple cosa, es decir, persona, algo esencialmente misterioso e inagotable y de alguna manera eterno e infinito. De este modo cierra las puertas al amor, que sólo es capaz de brotar ante un acto o en un momento de pudor. No es posible hablar de amor que no haya tenido este origen maravilloso.»

«Gracias al pudor, hay un encanto en cada mujer. Gracia de gracias es la mujer pudorosa —afirma la Escritura—, que es lástima que se pierda inconscientemente. Antes —se ha dicho—, el pudor se manifestaba más libremente. Es decir, se podía conservar tanto más fácilmente. Hoy las propagandas a escala mundial, los medios de comunicación social, el sensacionalismo, esclavizan y pisotean el derecho sagrado a la reserva de lo íntimo.»

«Ciertamente —dice el filósofo francés Gabriel Marcel—, puede haber una patología de la intimidad cuando ésta se encierra en sí misma, y de esta forma se convierte en exclusión y ceguera; pero la verdadera intimidad es otra cosa muy distinta». Y es objeto de un derecho «inscrita en cierto modo, en el ser mismo de una conciencia viva, y toda infracción a ese derecho puede asimilarse a una violación, precisamente porque afecta a lo que he llamado la esencia». *Un derecho que se va ejercitando cada vez menos y que, por desgracia, no asoma en las pancartas de protesta.* Sin embargo deberíamos reaccionar ante esas imposiciones inhumanas del sensacionalismo periodístico o callejero que tiende a privar, de manera esencial a la mujer, de la mejor y más radical defensa de lo personal, de lo verdaderamente humano. Indispensable para que la mujer pueda ser ella misma. De enorme interés para la sociedad toda, ya que *depende de esa fidelidad de la mujer a su propia esencia*, que la Humanidad no se dirija hoy hacia su propia destrucción.»

«No deja de ser admirable que Dios, al crear la naturaleza humana, confiara a la mujer la dosis más fuerte de intimidad, haciendo de ella la guardiana y

defensora de lo más íntimo; apta e insustituible en el hogar humano; la parte más personal de la especie.»

I ara acabo traduint al català els últims renglons de l'article transcrit. D'aquesta manera intercalaré quelcom de la meua collita que ningú no sabrà on comença i on acaba —naturalment si els que han llegit aquest comentari no compren l'exemplar que queda indicat, de la revista «PALABRA».

«En aquesta hora difícil de la història, també en el nostre poble, la dona té un important paper a realitzar. Fins on arriba la seva responsabilitat?...: cal que ho mediti cada una d'elles, mirant-se en l'espill d'Aquella que Déu ens va donar per mare.»

«HEM LLEGIT»

Puede resultar contraproducente tratar como un camarada al hijo.

El padre que trata en lo posible de ser un compañero de su hijo y la madre que piensa que no hay nada mejor que ser igual que una hermana para su hija, están cometiendo un grave error.

Eso es lo que dice un experimentado psiquiatra, que advierte a los padres de esta forma: «El niño desea que los padres sean padres y no camaradas». De acuerdo con este psiquiatra, hay dos cosas equivocadas en este sistema de camaradería:

«Primeramente, el niño considera que sus padres deben darle cariño y protección. Él, no obtiene protección de un compañero.»

«Segundo, el niño necesita disciplina. Si es un mero amigo de sus padres, éstos no pueden exigirle obediencia para moldear su carácter.»

Este punto de vista es tan antiguo que parece nuevo. En la actualidad, los padres han estado haciendo esfuerzos durante mucho tiempo, para salvar las dificultades existentes entre una generación y la que le sigue.

Con el fin de acercarse a sus hijos, han dejado que ellos discutan sus órdenes, que sean imprudentes y aun les corrijan. Además, se han propuesto no demostrar impresión por cualquier cosa que les dicen los niños, y hacen alarde de sus relaciones con los hijos, diciendo: «Ellos me lo cuentan todo, como si tuviéramos la misma edad.»

Posiblemente la idea de que esta camaradería sea un error, pueda resultar muy duro de aceptar para muchos padres, ya que ellos han trabajado tanto para conseguirla.

Sin embargo, si ellos recordaran su propia infancia, se darían cuenta de que el psiquiatra tiene razón. Los niños pueden encontrar camaradas entre los de su misma edad, pero solamente pueden encontrar padres en las dos personas que los trajeron al mundo y cuyo deber es guiarlos, disciplinarlos y enseñarlos.

(De la revista "Perseverancia")